

¿Mamá qué significa “A MAYOR GLORIA DE DIOS”?







Una mañana de primavera, después de participar de la Santa Misa, un niño volvía caminando con su mamá por una calle de piedra.

—Mamá, ¿qué significa "A mayor gloria de Dios"? — preguntó el niño.

La mamá lo miró con una sonrisa y le respondió:

—Esa era una frase muy querida por San Ignacio de Loyola. Él la repetía muchas veces.

Significa que debemos darle a Dios, en cada momento, lo mejor de nosotros; hacer todas las cosas por amor a Él y para darle gloria.

El niño siguió caminando junto a su mamá, escuchando con mucha atención.

—Ahora te voy a contar —continuó ella— cómo San Ignacio nos enseña a vivir para la mayor gloria de Dios.



El secreto de estas palabras:
“A mayor gloria de Dios”.

San Ignacio decía que a
Dios le agrada la intención con la que hacemos
las cosas.

Es decir, si ordenas tus juguetes tu intención
puede ser: que no te regañen o hacerlo para
agradar a tu mamá.

Al final los juguetes quedarán ordenados pero la
intención que más agradaría a Dios ¿cuál sería?

Definitivamente "Voy a dejar mi cuarto
reluciente
para regalarle una sonrisa a mi mamá y a Dios",
Transformas una tarea aburrida
en un regalo de amor



San Ignacio nos explica que hay una
palabra importante:

Magis, que significa "Más".

No significa ser el mejor de la clase
para presumir, sino dar lo mejor de ti.

Si vas a hacer un dibujo, no lo hagas
rápido y a la carrera sino poniéndole
tus colores favoritos y haciéndolo con
paciencia y esmero.

Es buscar la manera de que todo lo que
hagas sea lo más bonito posible,
porque es un regalo para Dios.



Santa Teresita decía una frase muy famosa:
"Recoger un alfiler por amor puede salvar
un alma".

Para ella, la mayor gloria de Dios se escondía
en los detalles más cotidianos.

Si ella sonreía a una hermana del convento
que le caía mal, si doblaba bien la ropa en la
lavandería, o si sufría una enfermedad sin
quejarse y ofreciéndola por amor, estaba
dándole a Dios la gloria más pura.

Santa Teresita buscaba la mayor gloria de
Dios poniendo un amor gigante en las cosas
más chiquitas de la vida.



Hace casi dos mil años, un amigo de Jesús llamado San Pablo les decía a las personas:

"Ya sea que coman, que beban o que hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios"

Ellos tomaron este consejo y lo convirtieron en el motor secreto de sus vidas para mostrarle continuamente a Dios cuánto lo amamos.

